

Barrabas de la Eterna Penumbra

Juan Manuel Donaire Garcia

Image not found.

Capítulo 1

Barrabas De La Eterna Penumbra

Capitulo I

El Curioso Extranjero.

-Esta apunto de entrar a una tierra peligrosa y llena de ambigüedad, pocos mortales desearian ese destino...

-Usted me dice eso como si lo hubiera escogido por mi propia voluntad

La conversación que estamos escuchando se lleva a cabo en una locomotora de carga, los dos conversadores son un hombre caucásico de aspecto decrepito, un viejo comerciante. El otro es un extranjero como los que pocos han visto en estos tiempos un afrodescendiente de la capital. regresamos a la conversación.

El extranjero se rio- Usted me dice estas cosas como si la tierra donde piso fuera segura pa alguien como yo en estos tiempos donde quiera que vaya me espera el peligro.

- Crees que lo digo por que eres de la estigma de Cain- Aseguro el comerciante con tono mortalmente serio- La gente de Barrabas lo crea o no tiene sierto aprecio a los estigmatizados, pero aun haci odian todo lo que es de afuera y su color lo ara brillar como un faro en la oscuridad.

El nombre del extranjero era Henry O Donell era un mulato toda la vida de el habia sido sufrimiento se crio en una familia noble de inglaterra, el peor lugar para un mulato, ahi nunca encajaba en ningun lugar y las palizas de sus compañeros en las escuelas de prestigio eran algo comun como la merienda durante su infancia, y encontraba algo curioso que este hombresito muy a su manera tratara amablemente de advertirle de algun futuro mal.

pronto la locomotora paso sobre un puente de metal negro, que se fundia tetricamente con el cielo aunque fueran las 12 del medio dia desde hace tiempo habian entrado vajo una nube oscura como la noche sin que hubiera la menor señal de un trueno, el lago era de aguas azules tan profundas que ran casi negras pronto cuando el transporte paso por el puente vieron los campos de grano el movimiento de estos era como las de manos esqueleticas y al ver las chosas de los pobladores de aspecto de pobredumbre y sus dueños palidos vistiendo arapos Odonell no pudo evitar sentirse tan triste que sentia escalofrios, esta seria la gente con la

que tendria que pasar por lo menos una semana.

El comerciante sintio su desagradable sorpresa y le dijo- Si esto lo asusta preparese a ver el monstruo que es la ciudad Barrabas

- ¡Ciudad se supone que yo tengo que hacer el senso de un pueblo!

Entonces de la tinebla del habiente aparecio frente a la locomotora un arco de piedra negra tan grande que su sima se perdia en las nubes y esta servia de entrada a unos muros de piedrad mazisa que rodeaban asta donde la vista alcansaba a ver tallados en el arco estaban dos imponentes gargolas con la lengua salida una semejante a un torro y otra a una serpiente.

- ¡¿Quien se atreveria a construir dos gargolas tan grandes y grotescas?!

- Son Behemot y Leviatan los protectores de Barrabas.

Odonell sintio una extraña mezcla de intimidacion y sorpresa, quiso saber mas pero su compañero de viaje le adivino el pensamiento y solo dijo- Ya le he dicho demaciado si contesto sus preguntas me cortarian la lengua

Capítulo 2

Capitulo II

Letisia

La locomotora se detuvo en las bodegas de la ciudad parecía no haber tal cosa como una estación de tren en Barrabas eramos de las doce del medio día y todo estaba oscuro como la noche había postes de luz eléctrica por lo menos para iluminar lo suficiente para que Odonel se sintiera seguro, adonde alcanzaba a ver encontraba obreros formidos con caras de pocos amigos, Odonell sabía muy bien por experiencia que un mulato no podía hacerle preguntas a esta clase de gente en medio de la oscuridad, en estos momentos solo buscaba un respiro de la sorpresa que le dio los dos enjendros de piedra.

- Tienes el rostro de alguien que nunca ha estado en una ciudad- Escucho decir esto una voz sensual y vurlona que en esta desolación oscura era como el sonido de una sirena de la odicea.

Odonell volteo a ver y vio a una mujer tan hermosamente deseable que parecía una aparición, su cabello era rojo como un alba que posiblemente nunca miraría en mucho tiempo y sus labios eran tan carnosos como habas, su figura era comparable a la de una gijaro delicado.

Fue tanta la sorpresa de encontrar a alguien hacien justo en la mitad de la oscuridad que Odonell se perdió en el tiempo y solo pudo decir- Perdone mi bella dama...

Antes que pudiera decir algo esta fina dama le dijo- ¡Eres Odonell!

Odonell se asusto al escuchar su apellido- ¿Como supo eso?

-Es fácil eres un extranjero y solo esperabamos a un extranjero, soy la secretaria del Alcalde Claustro, me encomendaron resivirlo y llevarlo a su hotel, yo sere su amiga en esta ciudad todo lo que necesite oír y ver pasara primero por mí.

- Perdone mi bella dama es usted un bombón para ojos cansados, pero por su forma de hablar siento como si hablara con mi carcelera, para entrar en confianza podría decirme su nombre.

La peliroja rio su cabellera roja moviendose como fuego líquido- Por supuesto cuales son mis modales Señor odoner yo soy Letisia, es solo que usted me intimidó con su apariencia.

- La intimide no se preocupe yo no muerdo.

- No es eso es que mi color favorito es el negro y nunca pense ver a alguien negro en mi vida.

Odonell se sintio sorprendido por la respuesta era la primera vez que su color podria traerle suerte tal vez si jugaba bien sus cartas podria dejar de ser virgen.

mientras nuevamente se perdia en sus pensamientos, Odonell, Letisia agarro su maleta con una sola mano, las maletas de aquel tiempo eran tan pesadas y echas para ser practicamente closets portatiles y esta mujer la agarro como si fuese un juguete. y la llevo sin arrastrar ni un momento al automovil que estaba fuera de la vodegas no se miraba en el hemoso rostro de leticia ni la menor señal de fuersa cuando la metio en el portaequipajes del automovil

- Sabes yo pude haber hecho eso- Dijo Odonell pidiendo disculpas por haberla echo hacer el esfueso.

- No se preocupe Odonell es solo que si no hacemos esto al tiempo debido el Alcalde puede enojarse y mi jefe es mortal si no se siguen sus ordenes al pie de la letra.

Capítulo 3

Capitulo III

Hotel Xenon

Lo poco que alcanso a ver asta ese momento, Odonell de la vieja ciudad oscura es que esta estaba compuesta de altos edificios de piedra negra sus techos estaban adornados de gargolas informes y sus habitantes tenian el cuello cuvierto por pañuelos, no habia uniformidad en los pañuelos como si mas que moda lo usaran por fuerza.

A Letisia no le agradava que mirara mucho de su ciudad asi que lo distrajo tratando de conversar, nada de lo que hablaron era inportante ni referente al clima, Odonell trato de comversar del clima pero inmediatamente Letisia cambiava la conversacion de echo no le gustava que se hablara nada referente a Barrabas.

llegaron a un hotel este era replandeciende habia focos alrededor de cada ventana y puerta y su entrada parecia sostenida por columnas griegas con voluptas no tenia ninguna extraña criatura como adorno, a Odonell le parecia raro que este edificio fuera tan diferente a todo lo demas en la ciudad parecia ser un oasis alegre en medio de un decierto lugubre.

Letisia agarro el equipaje y lo llevo sin ningun problema dento del edificio e insistia que Odonell le siguiera el paso no lo dejo reparar en detalles no pudo ni ver el letrero con el nobre del hotel.

Dentro era mas hermoso que afuera havia estatuas en marvol de mujeres y atletas de un tono tan esquisito que eran superiores alos de los museos griegos todo estaba alfonbrado con una alfonbra roja, las paredes tenian enormes frescos de paisajes coloridos tanto que parecian subrealistas sin inportar lo realistas que estaban pintados incluso en la estancia habia una fuente de agua cristalina.

el hotel paresia ser atendido exclusivamente por mujeres de extraordinaria belleza que uno no encontraria ni en las calles de Paris y vestidas como mucamas de dicha capital.

todas al unisono saludaro a Odonell quien saludo de igual manera Letisia por su lado las mirava de manera despreciativa como si fueran de clase inferior a ella fue en ese momento que pudo apreciar que ellas tambien llevaban pañuelo.

Las mucamas llevaron el equipaje se nesesito de dos de ellas, encorvadas, para llevar la pesada maleta. Fue en ese presiso momento que Odonell recordo lo pesada que era su maleta y tambien reparo que Letisia no tenia

pañuelo alrededor del cuello.

Letisia pudo reparar en como la observaba y sin perder tiempo casi como empujandolo lo llevo a su habitacion, sin hablar con la acomodadora, era extraño parecia ser que Letisia sabia cual era la habitacion antes que el llegara, reforzando la observacion de Odonell de que Letisia parecia mas su carselera que una secretaria a su disposicion.

subieron el elevador asta la habitacion correspondiente Odonell trato de hacer un comentario. Pero letisia solo lo detuvo disiendo con sus labios carnosos- Es un hotel esquisito no le parese Señor Odonell se llama Xenon y sera su hogar lejos del hogar en los proximos dias.

habia algo en la sensual voz de Letisia que le quitaba a Odonell cualquier animo para contrariarla ya habia sentido algo parecido con otras mujeres pero en caso de Letisia parecia algo sobrenatural como si fuera un ser superior de tiempos olvidados el que le ordenara no la molestes.

Llegaron a la habitacion estaba en el piso trece Odonell ya no se sentia con animos para preguntar por que un hotel tan hermoso tenia un piso trece y a estas alturas le daba miedo preguntar entraron en la habitacion esta era extrañamente tan lujosa como la estancia pero mas pequeña y sin estatuas ni fuente era la habitacion mas lujosa que hubiera encontrado en sus viajes y que toda esta maravilla proviniera de un pueblo que resulto ser una ciudad que ni figura en los mapas era tan ridiculo que era inreal y lo inreal daba mucho miedo, todo era tan hermoso que daba miedo.

Letisia le dijo- Me retiro lo vere mañana a las 12 del medio dia por los momentos coma el viaje lo debio haber dejado hambriento y fatigado- luego le entrego las llaves, de manera seductora, estas tenian una calavera blanca como llavero y luego letisia se despidio sin decir adios solo diciendo- Usted es libre de deambular por el edificio pero no salir a la calle las mucamas del hotel lo atenderan de cualquier manera que lo deese no hay ninguna necesidad de salir de Xenon.

Odonell vio marcharse a Letisia callado y preocupado pero esto no era lo mas extraño que encontraria en el hotel.

Capítulo 4

Capitulo IV

La Seductora Voz De A Lado.

Odonell fue llevado finalmente a su habitación, hasta donde había podido ver Barrabas era una ciudad extraña casi una paradoja viviente pero incluso él se sentía cómodo con tener un lugar lejos donde descansar y el hotel Xenon era tan apetecible en su lujo que realmente no le importaba.

Su habitación era tan lujosa como el vestíbulo solo que sin las estatuas y la fuente, su habitación sería el 1313 otra persona se hubiera quejado pero a él solo le importaba descansar se acostó en la cama de bronce.

La mucama que tenía un pañuelo en el cuello, antes de retirarse le pregunto ¿Qué quería de comer?

El pregunto por el menú, esta se rio y contesto que podía darle cualquier cosa que pudiera imaginar sobre la faz de la tierra.

Odonell encontró tal respuesta risible y por bromear le dijo que quería un pollo frito.

La mucama solo le contesto como usted desee.

Odonell se encontró en la lujosa habitación rodeado y duda, todo parecía hasta ahora una extraña bromo Barrabas era una ciudad y parecía extraño que ni apareciera en los mapas, el cómo sensor tendría que medir solo, los niveles de natalidad y población de esta urbe y no creía que podría solo ahora que lo pensaba el trabajo de Barrabas había sido voluntariado y nadie y no conocía a nadie que hubiera ido a la ciudad antes que él, trato de relajarse pensando en la belleza casi paranormal de Leticia.

Ahí fue cuando noto una voz casi seductora de mujer virginal que le hablo de la habitación de al lado— ¿Conque eres el extranjero?

Odonell vio a la pared donde había un hoyo donde se asomaba un ojo. No perdió la oportunidad de platicar con alguien que parecía ajeno a la situación y la voz de a través de la pared le daba confianza— Sí, soy el nuevo sensor.

La voz prosiguió— Es la primera vez que miro a un mortal negro no sabían que habían de ese color dime tienes alguna habilidad mágica...

— Eso es racista— Odonell no sabía que quería decir con mortal pero no

les gusto que se le asociara con la magia por el color.

La voz contesto— Como se nota que eres extranjero, ningún habitante de Barrabas encontraría la pregunta de tener habilidades mágicas como insultante o racista, serás negro pero un simple mortal de todos modos.

Odonell encontró la esta frase perturbadora— ¿Acaso los habitantes de Barrabas no son personas comunes y corrientes?

La voz rio y contesto— Barrabas es una ciudad de la eterna penumbra las nubes oscuras que tu vez en el cielo no son nubes son un portal al mundo oscuro y la ciudad no es administrada por mortales si no que por los no muertos, los vampiros son la raza dominante son los únicos que tienen el cuello al descubierto todos los que lo tienen tapado son simples mortales de los que los vampiros se alimentan.

Odonell encontró esto risible— ¿cuántos años tienes tú?

La voz melosa continuo— Tengo 111 años pero puedes confiar en mí no soy un vampiro.

Odonell se rio todo esto parecía ser la imaginación de una niña— Ningún ser humano tiene 111 años no eres humana ni vampiro entonces que eres una mujer lobo.

— No pero si algo parecido, eres bueno adivinando para un simple mortal ¿Cuál es tu nombre?

— Llámame Odonell.

— Muy bien Odonell, me he expuesto mucho charlando contigo si las mucamas se enteran me matarían de manera horrible por favor no les digas que hay alguien en la otra habitación, te traerán la comida pronto no olvides que Xenon es un hotel hecho para satisfacer cualquier capricho y para que no quieras salir nunca trata de no acostumbrarte.

Odonell por alguna razón que no pudo saber pregunto— ¿Qué me puedes decir de Leticia?

— Leticia la pelirroja no es confiable y trata de no confiarte de ella, te dejo.

En ese momento llevo la mucama con un plato lleno de pollo frito, papas fritas y frijoles con arroz.

La razón por la cual Odonell pidió esa comida era porque alguien de esta parte del mundo no sabría cómo prepararla o que era pero se la trajeron y

tenía muy buena sazón como si siempre la hubieran preparado esto combinado con lo que hablo empezó a preocupar a Odonell

Capítulo 5

Capítulo v

Al trabajo

Odonell se levantó de la cama como en su cuarto no habían ventanas no podía saber qué horas eran “Que desgracia” pensó “A mí no me quieren por ser negro y ahora les doy excusa para llamarme la atención” Odonell en este momento no podía cuestionarse los eventos de la noche anterior sabía que era más urgente llegar al trabajo.

En ese momento entro la flamante pelirroja Leticia, nada más la observo supo que le iban a dar una reprimenda para su sorpresa paso lo contrario.

— Buenos días Odonell— Dijo Leticia— Te has levantado extraordinariamente temprano ¿No vas a desayunar?